	INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA MILAGROSA **ÁREA: LENGUA CASTELLANA** **DOCENTE: ANDREA STHEFANIA DE LA CRUZ** **PLAN DE REFUERZO ESPECIAL** **GRADO: SÉPTIMO** **AÑO LECTIVO 2026**	**Código:** **Versión: 01** **Página 1 de 1**

Objetivo de aprendizaje: Consolidar los aprendizajes de los tres períodos mediante la interpretación de textos informativos, instructivos y narrativos; el uso adecuado de conectores, tildes y palabras de escritura semejante; y la producción de textos coherentes, argumentados y correctamente redactados.

Indicaciones: Desarrolla todas las actividades en hojas de block, en el orden presentado, con letra legible y excelente ortografía. Responde con tus propias palabras; en las preguntas de opinión, justifica con razones y ejemplos. Lee los textos completos antes de responder. El taller deberá sustentarse mediante una evaluación individual de 20 preguntas.

Parte 1. Comunicación y comprensión de textos informativos

Actividad 1. Lee las situaciones y completa la tabla. Identifica emisor, receptor, mensaje, canal y código.

Situación	Emisor	Receptor	Mensaje	Canal y código
La rectora anuncia por altavoz una jornada de lectura.				
Sofía envía a su compañera un mensaje de texto para pedirle sus apuntes.				
Un estudiante levanta una señal de silencio durante una presentación.				

1. Escoge una de las tres situaciones anteriores. Explica cuál es su contexto y cómo cambiaría la comunicación si el canal dejara de funcionar.

2. Escribe una situación escolar de mínimo seis líneas donde se reconozcan todos los elementos de la comunicación. Identifícalos al finalizar.

Actividad 2. Lee la siguiente noticia.

Bogotá establece límites al uso de celulares en los colegios para mejorar el aprendizaje
Bogotá, Colombia 5 de noviembre de 2026

Las autoridades educativas buscan promover el uso responsable de la tecnología y reducir las distracciones que afectan la concentración, el bienestar y la convivencia de los estudiantes.

Una preocupación que crece en las instituciones educativas
En Bogotá, el uso excesivo de teléfonos celulares entre niños y adolescentes se ha convertido en una preocupación para las autoridades educativas. Aunque estos dispositivos facilitan la comunicación, la búsqueda de información y el desarrollo de actividades académicas, también pueden convertirse en una fuente de distracción cuando no se utilizan adecuadamente.

Durante el Foro Educativo Distrital 2026, realizado el 5 de noviembre en el auditorio de Compensar, estudiantes, docentes, familias y expertos reflexionaron sobre la influencia de los dispositivos digitales en el aprendizaje y las relaciones humanas.

Las cifras que llaman la atención
En el encuentro se presentaron los resultados de un estudio realizado en 80 colegios públicos y privados de Bogotá, con la participación de 14.729 estudiantes y sus familias, y 1.446 docentes.

Los resultados mostraron que nueve de cada diez estudiantes tienen teléfono celular. Además, se encontró que la edad más frecuente para comenzar a utilizar estos dispositivos es de diez años, aunque algunos niños acceden a ellos desde los seis. Según el estudio, el 30 % del uso reportado del

celular en los colegios corresponde a actividades recreativas, mientras que el 24 % se relaciona con fines académicos y otro 24 % con la comunicación familiar.

Uno de los resultados más preocupantes fue que el 75 % de los docentes de colegios oficiales considera que el uso del celular ha perjudicado la atención de los estudiantes.

Nuevas medidas para mejorar el ambiente escolar
Ante esta situación, la Secretaría de Educación de Bogotá presentó la política denominada Reconectarnos para Aprender, cuyo propósito es establecer orientaciones para utilizar los dispositivos tecnológicos de manera responsable.

Entre las medidas se contempla limitar el uso de celulares durante las clases y los descansos escolares. Sin embargo, se permitirán excepciones relacionadas con situaciones de salud, inclusión y emergencias. También se establece que, a partir de octavo grado, los estudiantes podrán utilizar estos dispositivos con fines pedagógicos, siempre que exista orientación del docente y un objetivo de aprendizaje definido. Las autoridades aclararon que estas disposiciones no buscan eliminar la tecnología de la educación, sino enseñar a utilizarla adecuadamente.

La importancia de escuchar a los estudiantes
Durante el encuentro, una estudiante de 16 años compartió los resultados de un sondeo realizado con sus compañeros. Explicó que algunos jóvenes pueden llegar a utilizar el celular hasta doce horas diarias, de las cuales aproximadamente cinco se destinan a tareas e investigaciones, mientras que el tiempo restante se concentra principalmente en redes sociales y conversaciones digitales.

Su intervención permitió reflexionar sobre la necesidad de encontrar un equilibrio entre el mundo digital, las responsabilidades académicas y las relaciones personales.

Un compromiso de toda la comunidad educativa
La Secretaría de Educación destacó que el uso responsable de la tecnología requiere la participación de estudiantes, docentes y familias. Por esta razón, los colegios deberán construir acuerdos que respondan a sus necesidades y características particulares. Estas medidas buscan fortalecer la concentración, mejorar la convivencia y promover espacios donde los estudiantes puedan aprender, dialogar y compartir sin depender constantemente de una pantalla.

El principal desafío consiste en comprender que la tecnología puede ser una herramienta valiosa para aprender, siempre que su utilización no reemplace las experiencias, la comunicación y las relaciones humanas.

Fuente: Secretaría de Educación del Distrito, Bogotá. Noticia publicada el 5 de noviembre de 2026. Texto parafraseado y adaptado con fines pedagógicos; no constituye una transcripción literal.

Comprensión lectora

I. Nivel literal
Responda teniendo en cuenta la información que aparece directamente en la noticia.

1. ¿Cuál es el acontecimiento principal que se presenta en la noticia?
2. ¿Dónde y cuándo se realizó el Foro Educativo Distrital 2026?
3. ¿Qué porcentaje de docentes considera que el celular ha perjudicado la atención de los estudiantes?
4. ¿Cuáles son las principales medidas propuestas para regular el uso de los celulares en los colegios?
5. ¿Qué diferencias se encontraron entre el uso recreativo y el uso académico de los celulares?

II. Nivel inferencial
Analice la información y responda a partir de las ideas que presenta la noticia. Justifique cada respuesta.

6. ¿Por qué considera que el uso excesivo del celular puede afectar la concentración y el rendimiento académico?
7. ¿Por qué las autoridades educativas consideran que limitar el uso de celulares no significa rechazar la tecnología?
8. ¿Qué podría suceder con la convivencia escolar si los estudiantes dedicaran más tiempo a conversar y compartir durante los descansos?
9. ¿Por qué cree que algunos estudiantes prefieren permanecer conectados a las redes sociales en lugar de participar en actividades con sus compañeros?

III. Nivel crítico y argumentativo
Exprese sus opiniones personales y susténtelas con argumentos claros y coherentes.

10. ¿Está de acuerdo con limitar el uso de celulares durante las clases y los descansos? Explique su respuesta mediante dos argumentos.
11. ¿Considera que el celular se ha convertido en una necesidad o en una dependencia para los adolescentes? Justifique.
12. ¿Quiénes deberían asumir mayor responsabilidad en el uso adecuado de los dispositivos electrónicos: los estudiantes, los padres de familia o los docentes? Explique.
13. ¿Qué consecuencias podría tener para una persona dedicar gran parte de su tiempo libre a las redes sociales y descuidar sus relaciones familiares y personales?
14. ¿Considera que las medidas propuestas en Bogotá deberían aplicarse en todas las instituciones educativas del país? Argumente su posición.

Identificación de la estructura de la noticia

Complete el siguiente cuadro con la información correspondiente a la lectura.

Elemento	Respuesta
Titular	
Entrada o entradilla	
Cuerpo de la noticia	
Fuente de información	
Fecha de publicación	
Propósito comunicativo	

Posteriormente, responda las preguntas fundamentales de una noticia.

Pregunta	Información
¿Qué sucedió?	
¿Quiénes participaron?	
¿Cuándo sucedió?	
¿Dónde sucedió?	
¿Cómo se desarrolló?	
¿Por qué se propusieron estas medidas?	

PARTE 2. Texto instructivo, conectores y tilde diacrítica

Actividad 3. Lee este instructivo y luego desarrolla los ejercicios.

Cómo preparar un rincón de lectura en el salón

Materiales: una caja resistente, libros, hojas, marcadores y etiquetas. Primero, selecciona un lugar limpio y de fácil acceso. Después, clasifica los libros por tema o por nivel de dificultad. Luego, escribe etiquetas claras y ubícalas en la caja o estantería. A continuación, acuerda con el grupo normas para prestar y devolver los textos. Finalmente, revisa cada semana el estado de los libros y anota las recomendaciones de lectura.

1. ¿Cuál es el propósito del texto? Escribe dos características que permiten clasificarlo como instructivo.

2. Enumera en orden los cinco pasos principales y explica qué ocurriría si se omitiera el acuerdo de normas.

3. Compara esta lectura con la noticia de la actividad 2: escribe dos diferencias de propósito y organización.

4. Redacta un instructivo de seis pasos para estudiar responsablemente antes de una evaluación. Incluye título, materiales (si los hay) y conectores de secuencia.

Actividad 4. Completa con un conector del banco. Utiliza cada uno una sola vez: porque – además – sin embargo – por eso – primero – finalmente.

a) _____, revisa las instrucciones antes de comenzar el taller.

b) Valeria practicó lectura diariamente; _____, mejoró su comprensión.

c) El texto era extenso; _____, resultó fácil de entender.

d) No terminamos el proyecto _____ faltaban algunos materiales.

e) El grupo organizó los libros; _____, elaboró etiquetas.

f) _____, presentó el resultado ante sus compañeros.

5. Explica qué relación establece cada uno de estos conectores: porque, por eso, sin embargo, además, primero y finalmente. Luego, escribe un párrafo de seis oraciones sobre el respeto en el aula usando al menos cuatro.

Actividad 5. Reescribe correctamente las siguientes oraciones, colocando las tildes diacríticas necesarias.

a) Tu sabes que el esfuerzo depende de ti.

b) El dijo que si queria participar, mas no tuvo tiempo.

c) No se si mi hermano me dara el libro.

d) Quiero que me de una respuesta antes del viernes.

e) ¿Como lograste comprender el cuento?

f) A mi me gusta el te, pero el prefiere agua.

6. Escoge tres correcciones de la actividad anterior y explica por qué la palabra lleva tilde en ese contexto.

Parte 3. Relato de terror y comprensión lectora

Actividad 6. Lee el siguiente relato original.

EL ÚLTIMO MENSAJE DE LA BIBLIOTECA

La tarde del viernes, Laura fue la última estudiante en salir de la biblioteca. Antes de cerrar el cuaderno, encontró una nota entre sus páginas: «No apagues la luz del pasillo». Pensó que se trataba de una broma y guardó el papel. La bibliotecaria ya había salido y el edificio permanecía en silencio. Cuando Laura se acercó a la puerta, escuchó tres golpes detrás de la estantería de cuentos. Se volvió, pero no vio a nadie.

El reloj marcó las seis. La lámpara del pasillo parpadeó dos veces y, de pronto, quedó encendida. Laura recordó la nota. Dio un paso hacia la salida, pero descubrió que otro papel había aparecido sobre la mesa: «Gracias por escuchar». Sintió miedo y, al mismo tiempo, curiosidad. En lugar de correr, llamó al vigilante desde su teléfono. Juntos revisaron la sala: no encontraron personas escondidas, aunque una ventana mal cerrada golpeaba con el viento. Al recoger los libros, Laura observó que la nota estaba escrita con la misma tinta azul de un marcador que había dejado sobre su cuaderno. Nunca supo quién escribió los mensajes.

Al día siguiente volvió a la biblioteca. Esta vez encontró el pasillo iluminado, las ventanas cerradas y una nueva hoja en blanco sobre la mesa. Laura decidió no escribir en ella. A veces, pensó, el misterio comienza cuando dejamos de prestar atención a lo que ocurre a nuestro alrededor.

Nivel literal

1. ¿Quién es la protagonista y dónde ocurren los acontecimientos?
2. ¿Qué decía el primer mensaje y qué hizo Laura al escuchar los golpes?
3. ¿Qué explicación encontraron para uno de los sonidos?

Nivel inferencial

1. ¿Cómo contribuyen el silencio, la lámpara y los mensajes a crear suspenso?
2. ¿Por qué la historia mantiene la incertidumbre incluso después de que llega el vigilante?
3. ¿Qué pistas permiten una explicación cotidiana y cuáles conservan el misterio?

Nivel crítico y creativo

1. ¿Fue acertada la decisión de Laura de pedir ayuda en lugar de investigar sola? Argumenta.
2. ¿Consideras que el relato es de terror, fantástico o una combinación de ambos? Sustenta con tres rasgos del texto.
3. Escribe un final alternativo de ocho a diez líneas, conservando la coherencia con los personajes y las pistas.

PARTE 4. Homófonas, homógrafas y corrección de escritura

Actividad 7. Selecciona la palabra correcta y explica su significado en tres de las oraciones.

a) Ayer Ana (tuvo / tubo) una idea para la exposición.

b) Debemos (botar / votar) los papeles en la caneca.

c) El grupo (ha / a) terminado su trabajo.

d) ¡(Hay / Ay / Ahí)!, olvidé mi libro.

e) Coloca la carpeta (hay / ahí / ay), junto a la puerta.

f) Espero que mi compañero (vaya / valla / baya) a la biblioteca.

g) El estudiante (echo / hecho) la carta en el buzón.

h) (Haz / Has) una revisión de la ortografía.

Actividad 8. Escribe dos oraciones por cada palabra homógrafa, usando un significado diferente en cada una: banco, vela, planta y capital. Subraya la palabra e indica su significado.

Actividad 9. Corrige este fragmento y reescríbelo con la ortografía y los conectores adecuados:

«Ayer el grupo tubo una reunion. Tu no asististe por que no sabias la hora. Sin embargo todos han hecho su parte y la profesora dijo que si podriamos presentar el proyecto el viernes».

PARTE 5. Bitácora de lectura

LA ABEJA HARAGANA
Horacio Quiroga

Había una vez en una colmena una abeja que no quería trabajar, es decir, recorría los árboles uno por uno para tomar el jugo de las flores; pero en vez de conservarlo para convertirlo en miel, se lo tomaba del todo.
Era, pues, una abeja haragana. Todas las mañanas, apenas el sol calentaba el aire, la abejita se asomaba a la puerta de la colmena, veía que hacía buen tiempo, se peinaba con las patas, como hacen las moscas, y echaba entonces a volar, muy contenta del lindo día. Zumbaba muerta de gusto de flor en flor, entraba en la colmena, volvía a salir, y así se lo pasaba todo el día mientras las otras abejas se mataban trabajando para llenar la colmena de miel, porque la miel es el alimento de las abejas recién nacidas.
Como las abejas son muy serias, comenzaron a disgustarse con el proceder de la hermana haragana. En la puerta de las colmenas hay siempre unas cuantas abejas que están de guardia para cuidar que no entren bichos en la colmena. Estas abejas suelen ser muy viejas, con gran experiencia de la vida y tienen el lomo pelado porque han perdido todos los pelos de rozar contra la puerta de la colmena.
Un día, pues, detuvieron a la abeja haragana cuando iba a entrar, diciéndole: -Compañera: es necesario que trabajes, porque las abejas debemos trabajar.
La abejita contestó: -Yo ando todo el día volando, y me canso mucho. -No es cuestión de que te canses mucho -respondieron-, sino de que trabajes un poco. Es la primera advertencia que te hacemos.
Y diciendo así la dejaron pasar. Pero la abeja haragana no se corregía. De modo que a la tarde siguiente las abejas que estaban de guardia le dijeron:
-Hay que trabajar, hermana.
Y ella respondió enseguida: -¡Uno de estos días lo voy a hacer!
-No es cuestión de que lo hagas uno de estos días -le respondieron-sino mañana mismo. Acuérdate de esto.
Y la dejaron pasar.
Al anochecer siguiente se repitió la misma cosa. Antes de que le dijeran nada, la abejita exclamó:
-¡Sí, sí hermanas! ¡Ya me acuerdo de lo que he prometido!
-No es cuestión de que te acuerdes de lo prometido –le respondieron-, sino de que trabajes. Hoy es 19 de abril. Pues bien: trata de que mañana, 20, hayas traído una gota siquiera de miel. Y ahora, pasa.
Y diciendo esto, se apartaron para dejarla entrar.
Pero el 20 de abril pasó en vano como todos los demás. Con la diferencia de que al caer el sol el tiempo se descompuso y comenzó a soplar un viento frío.
La abejita haragana voló apresurada hacia su colmena, pensando en lo calentito que estaría allí dentro. Pero cuando quiso entrar, las abejas que estaban de guardia se lo impidieron.
-¡No se entra! -le dijeron fríamente.
-¡Yo quiero entrar! -clamó la abejita-. Esta es mi colmena.

-Esta es la colmena de unas pobres abejas trabajadoras -le contestaron las otras-. No hay entrada para las haraganas.
-¡Mañana sin falta voy a trabajar! -insistió la abejita.
-No hay mañana para las que no trabajan -respondieron las abejas, que saben mucha filosofía.
Y diciendo esto la empujaron afuera.
La abejita, sin saber qué hacer, voló un rato aún; pero ya la noche caía y se veía apenas. Quiso cogerse de una hoja, y cayó al suelo. Tenía el cuerpo entumecido por el aire frío, y no podía volar más.
Arrastrándose entonces por el suelo, trepando y bajando de los palitos y piedritas, que le parecían montañas, llegó a la puerta de la colmena, a tiempo que comenzaban a caer frías gotas de lluvia.
-¡Ay, mi Dios! -clamó desamparada-. Va a llover, y me voy a morir de frío.
Y tentó a entrar en la colmena.
Pero de nuevo le cerraron el paso.
-¡Perdón! -gimió la abeja-. ¡Déjenme entrar!
-Ya es tarde -le respondieron.
-¡Por favor, hermanas! ¡Tengo sueño!
-Es más tarde aún.
-¡Compañeras, por piedad! ¡Tengo frío!
-Imposible.
-¡Por última vez! ¡Me voy a morir!
Entonces le dijeron:
-No, no morirás. Aprenderás en una sola noche lo que es el descanso ganado con el trabajo. Vete.
Y la echaron.
Entonces, temblando de frío, con las alas mojadas y tropezando, la abeja se arrastró, se arrastró hasta que de pronto rodó por un agujero: cayó rodando, mejor dicho, al fondo de una caverna.
Creyó que no iba a concluir nunca de bajar. Al fin llegó al fondo, y se halló bruscamente ante una víbora, una culebra verde de lomo color amarillo, que la miraba enroscada y presta a lanzarse sobre ella.
En verdad, aquella caverna era el hueco de un árbol que habían trasplantado hacía tiempo, y que la culebra había elegido de guarida.
Las culebras comen abejas, que les gustan mucho. Por esto la abejita, al encontrarse ante su enemiga, murmuró cerrando los ojos:
-¡Adiós mi vida! Esta es la última hora que yo veo la luz.
Pero con gran sorpresa suya, la culebra no solamente no la devoró, sino que le dijo:
-¿Qué tal, abejita? No has de ser muy trabajadora para estar aquí a estas horas.
-Es cierto -murmuró la abeja-. No trabajo, y yo tengo la culpa.
-Siendo así -agregó la culebra, burlona-, voy a quitar del mundo aun mal bicho como tú. Te voy a comer, abeja.
La abeja, temblando, exclamó entonces:
-¡No es justo eso, no es justo! No es justo que usted me coma porque es más fuerte que yo. Los hombres saben lo que es justicia.
-¡Ah, ah! -exclamó la culebra, enroscándose ligero-. ¿Tú conoces bien a los hombres? ¿Tú crees que los hombres que les quitan la miel a ustedes son más justos, grandísima tonta?
-No, no es por eso que nos quitan la miel -respondió la abeja.
-¿Y por qué, entonces?
-Porque son más inteligentes.
Así dijo la abejita. Pero la culebra se echó a reír, exclamando:
-¡Bueno! Con justicia o sin ella, te voy a comer; apróntate.
Y se echó atrás, para lanzarse sobre la abeja. Pero esta exclamó:
-Usted hace eso porque es menos inteligente que yo.
-¿Yo menos inteligente que tú, mosca? -se rió la culebra.
-Así es -afirmó la abeja.
-Pues bien -dijo la culebra-, vamos a verlo. Vamos a hacer dos pruebas. La que haga la prueba más rara, esa gana. Si gano yo, te cómo.
-¿Y si gano yo? -preguntó la abejita.
-Si ganas tú -repuso su enemiga-, tienes el derecho de pasar la noche aquí hasta que sea de día. ¿Te conviene?
-Aceptado -contestó la abeja.
La culebra se echó a reír de nuevo, porque se le había ocurrido una cosa que jamás podría hacer una abeja. Y he aquí lo que hizo:
Salió un instante afuera, tan velozmente que la abeja no tuvo tiempo de nada. Y volvió trayendo una cápsula de semillas de eucalipto, de un eucalipto que estaba al lado de la colmena y que le daba sombra.
Los muchachos hacen bailar como trompos esas cápsulas, y les llaman trompitos de eucalipto.
-Eso es lo que voy a hacer -dijo la culebra-. ¡Fíjate bien, atención!
Y arrollando vivamente la cola alrededor del trompito como un piolín la desenvolvió a toda velocidad, con tanta rapidez que el trompito quedó bailando y zumbando como un loco.

La culebra se reía, y con mucha razón, porque jamás una abeja ha hecho ni podrá hacer bailar a un trompito. Pero cuando el trompito, que se había quedado dormido zumbando, como les pasa a los trompos de naranjo, cayó por fin al suelo, la abeja dijo:
-Esa prueba es muy linda, y yo nunca podré hacer eso.
-Entonces, te como -exclamó la culebra.
-¡Un momento! Yo no puedo hacer eso; pero hago una cosa que nadie hace.
-¿Qué es eso?
-Desaparecer.
-¿Cómo? -exclamó la culebra, dando un salto de sorpresa-.¿Desaparecer sin salir de aquí?
-Sin salir de aquí.
-¿Y sin esconderte en la tierra?
-Sin esconderme en la tierra.
-Pues bien, ¡hazlo! Y si no lo haces, te como enseguida -dijo la culebra.
El caso es que mientras el trompito bailaba, la abeja había tenido tiempo de examinar la caverna y había visto una plantita que crecía allí. Era un arbustillo, casi un yuyito, con grandes hojas del tamaño de una moneda de dos centavos.
La abeja se arrimó a la plantita, teniendo cuidado de no tocarla, y dijo así:
-Ahora me toca a mí, señora Culebra. Me va a hacer el favor de darse vuelta y contar hasta tres. Cuando diga «tres», búsqueme por todas partes, ¡ya no estaré más!
Y así pasó, en efecto. La culebra dijo rápidamente: «uno… dos… tres», y se volvió y abrió la boca cuan grande era, de sorpresa: allí no había nadie. Miró arriba, abajo, a todos lados, recorrió los rincones, la plantita, tanteó todo con la lengua. Inútil: la abeja había desaparecido.
La culebra comprendió entonces que si su prueba del trompito era muy buena, la prueba de la abeja era simplemente extraordinaria. ¿Qué se había hecho? ¿Dónde estaba? No había modo de hallarla.
-¡Bueno! -exclamó por fin-. Me doy por vencida. ¿Dónde estás?
Una voz que apenas se oía -la voz de la abejita- salió del medio de la cueva.
-¿No me vas a hacer nada? -dijo la voz-. ¿Puedo contar con tu juramento?
-Sí -respondió la culebra-. Te lo juro. ¿Dónde estás?
-Aquí -respondió la abejita, apareciendo súbitamente de entre una hoja cerrada de la plantita.
¿Qué había pasado? Una cosa muy sencilla: la plantita en cuestión era una sensitiva, muy común también aquí en Buenos Aires, y que tiene la particularidad de que sus hojas se cierran al menor contacto. Solamente que esta aventura pasaba en Misiones, donde la vegetación es muy rica, y por lo tanto muy grandes las hojas de las sensitivas. De aquí que, al contacto de la abeja, las hojas se cerraran, ocultando completamente al insecto.
La inteligencia de la culebra no había alcanzado nunca a darse cuenta de este fenómeno; pero la abeja lo había observado, y se aprovechaba de él para salvar su vida.
La culebra no dijo nada, pero quedó muy irritada con su derrota, tanto que la abeja pasó toda la noche recordando a su enemiga la promesa que había hecho de respetarla. Fue una noche larga, interminable, que las dos pasaron arrimadas contra la pared más alta de la caverna, porque la tormenta se había desencadenado, y el agua entraba como un río adentro.
Hacía mucho frío, además, y adentro reinaba la oscuridad más completa. De cuando en cuando la culebra sentía impulsos de lanzarse sobre la abeja, y esta creía entonces llegado el término de su vida.
Nunca, jamás, creyó la abejita que una noche podría ser tan fría, tan larga, tan horrible. Recordaba su vida anterior, durmiendo noche tras noche en la colmena, bien calentita, y lloraba entonces en silencio.
Cuando llegó el día, y salió el sol, porque el tiempo se había compuesto, la abejita voló y lloró otra vez en silencio ante la puerta de la colmena hecha por el esfuerzo de la familia. Las abejas de guardia la dejaron pasar sin decirle nada, porque comprendieron que la que volvía no era la paseandera haragana, sino una abeja que había hecho en solo una noche un duro aprendizaje de la vida.
Así fue, en efecto. En adelante, ninguna como ella recogió tanto polen ni fabricó tanta miel. Y cuando el otoño llegó, y llegó también el término de sus días, tuvo aún tiempo de dar una última lección antes de morir a las jóvenes abejas que la rodeaban:
-No es nuestra inteligencia, sino nuestro trabajo quien nos hace tan fuertes. Yo usé una sola vez de mi inteligencia, y fue para salvar mi vida. No habría necesitado de ese esfuerzo, si hubiera trabajado como todas. Me he cansado tanto volando de aquí para allá, como trabajando. Lo que me faltaba era la noción del deber, que adquirí aquella noche.
“Trabajen, compañeras, pensando que el fin a que tienden nuestros esfuerzos -la felicidad de todos- es muy superior a la fatiga de cada uno. A esto los hombres llaman ideal, y tienen razón. No hay otra filosofía en la vida de un hombre y de una abeja.”
FIN

BITÁCORA DE LECTURA
La abeja haragana — Horacio Quiroga

1. DATOS DE LA LECTURA

• Título del cuento:

• Autor:

• Lugar principal de los hechos:

• Personajes que participan:

2. LA HISTORIA EN POCAS PALABRAS

Resume el cuento en máximo seis líneas. Incluye el inicio, el problema y el desenlace.

3. LA RUTA DE LOS ACONTECIMIENTOS

• Al comienzo, la abeja…

• Después, las guardianas de la colmena…

• El problema comenzó cuando…

• El momento de mayor tensión ocurrió cuando…

• Al final, la abeja…

4. PERSONAJE BAJO LA LUPA

Escoge a la abeja, la culebra o una de las guardianas de la colmena.

Personaje elegido: _____

Escribe tres características y explica por qué:

1. _____ porque _____
2. _____ porque _____
3. _____ porque _____

¿Qué decisión importante tomó?

_____
_____

¿Consideras que fue adecuada? Explica.

_____

5. EL TERMÓMETRO DE LAS EMOCIONES

Escribe qué emoción sintió la abeja y por qué:

• Cuando evitaba trabajar

Emoción: _____ ¿Por qué?:
_____

• Cuando no la dejaron entrar

Emoción: _____ ¿Por qué?:
_____

• Al encontrarse con la culebra

Emoción: _____ ¿Por qué?:
_____

• Durante la prueba del trébol

Emoción: _____ ¿Por qué?:
_____

• Cuando regresó a la colmena

Emoción: _____ ¿Por qué?:
_____

6. LA DECISIÓN QUE CAMBIARÍA

Escoge una decisión equivocada que tomó la abeja.

Decisión: _____

¿Qué habrías hecho tú en su lugar?

Explica cómo habría cambiado el final.

7. MENSAJE PARA UN PERSONAJE

Escribe un mensaje de cinco líneas dirigido a la abeja. Puedes aconsejarla, felicitarla por su cambio o explicarle qué aprendiste.

Querida abeja:

8. LA ENSEÑANZA QUE ME DEJA

Completa las ideas con argumentos propios:

El cuento me enseñó que el trabajo…

Ser responsable significa…

La abeja cambió cuando comprendió que…

9. CONECTO LA LECTURA CON LA VIDA

Describe una situación real en la que alguien no cumplió con una responsabilidad y eso afectó a otras personas.

¿Qué consejo le darías?

10. REPRESENTACIÓN CREATIVA — DIBUJA TU ESCENA FAVORITA

Dibuja la escena que consideres más importante del cuento.

Título de la escena: _____

¿Por qué elegiste esta escena? _____